

OBISPO CARLOS GONZALEZ C.

**PARA  
ACOMPañAR  
PERSONAS**

EDICIONES MARANA-THA

OBISPO CARLOS GONZALEZ C.

A: PRESENTACION.

PARA  
ACOMPañAR  
PERSONAS

EDICIONES MARANA-THA

## A. PRESENTACION.

Todos necesitamos el apoyo y la orientación de otros para llevar mejor nuestras vidas. Esa es la historia de los profetas en el Antiguo Testamento y siempre en la vida de la Iglesia ha existido personas que ayudan en nuestras decisiones importantes.

Fueron los monjes sabios del desierto, los grandes orientadores en momentos difíciles y son los visionarios que saben captar las perspectivas del futuro. Ayudará recordar a Teresa de Avila, a Ignacio de Loyola, a San Bernardo, a San Francisco de Sales, grandes maestros de espiritualidad.

Permanentemente ha existido la dirección espiritual, la cual hoy día tam-

PARA ACOMPAÑAR PERSONAS  
OBISPO CARLOS GONZALEZ C.

EDITADO, IMPRESO Y DISTRIBUIDO  
POR: MARANA-THA LTDA.  
1 NORTE 549 - FONOS/FAX: 226565 - TALCA

Derechos Legales Reservados

ABRIL 1997  
JUNIO 1997

bién se denomina «acompañamiento espiritual».

Los vocabularios se modifican, pero los contenidos permanecen y en este tema del «acompañamiento espiritual», sigue válida la necesidad de buscar cómo descubrir mejor el rostro de Dios y establecer con El una amistad progresiva que le dé sentido a una vida cristiana.

La dirección o acompañamiento espiritual constituye un conjunto de orientaciones para crecer en los caminos de Dios, en la fe, en la esperanza y en el amor. Se trata de ver la manera de descubrir mejor la persona de Jesús, la inserción en la Iglesia y el servicio al Reino de Dios. Son orientaciones para crecer en el camino de la santidad y al servicio solidario de todos los hermanos.

Habrán libros, cartas pastorales, retiros, jornadas y un conjunto de apoyos para avanzar en la vida cristiana. La comunidad cristiana, la comunidad religiosa y los equipos de convivencia, pertenecen a este conjunto de apoyos y son de importancia decisiva.

Dentro de ese todo, en forma armónica y coherente, debe estar el acompañamiento espiritual de las personas que buscan cómo crecer y ser fieles a la voluntad de Dios.

No es un servicio reservado a los sacerdotes o a las religiosas, es fácil de constatar las grandes orientaciones que han entregado hombres y mujeres que fueron grandes acompañantes en los caminos del espíritu.

Quien acompaña necesita tener

«una experiencia de Dios» con un conocimiento de las personas y del mundo en que vive.

Se trata de un «diálogo real» entre personas que buscan a Dios. Es un servicio abnegado y silencioso que presupone gran respeto por las personas, sin deseos de dominio o manipulación.

No se trata de psicoterapias o de orientaciones para la vida pastoral o de una acción política y social, pero sí es importante que quien acompaña, tenga abertura y comprensión de los diversos aspectos que hay en toda vida humana. Es diferente apoyar a un seminarista en proceso al sacerdocio, a una religiosa consagrada o a una mujer casada con hijos mayores. Acompañar en un proceso de discernimiento vocacional es muy distinto a apoyar a quien ya ha definido su vo-

cación personal. Siempre habrá una diversidad muy grande; se producirán etapas de mayor apoyo y tiempos en los cuales se verá más indicado espaciar los encuentros y las conversaciones.

## B. ACTITUDES PREVIAS.

Para que exista un real acompañamiento en la vida del espíritu se necesitan algunas actitudes previas.

De parte del acompañante se requiere estar disponible y querer trabajar en esta línea. Es necesario valorar la importancia de escuchar a otros, porque de otro modo, no hay diálogo posible.

Habrá que destinar tiempo y creer que es más importante la formación de personas, que vivir en un quehacer muchas veces desproporcionado.

Es frecuente escuchar «como Ud. está siempre tan ocupado» o «Ud. tiene tanto quehacer». Cuando posibles acompañantes, se perciben en una actitud defensiva o sin deseos reales de dar tiempo

a esta hermosa tarea, se producirán bloqueos psicológicos y no habrá verdadera comunicación.

Quien sea acompañado, necesita creer de verdad, en la necesidad de este apoyo y orientación. Cuando por ejemplo, un seminarista recibe la instrucción de tener un guía espiritual, si él no está convencido, no habrá algo verdadero. Se cumplirán las fórmulas oficiales, pero será una ficción.

Lo otro que se requiere es sinceridad y transparencia.

Cuando hay dobles verdades, o cajas de doble fondo, no habrá un acompañamiento espiritual serio y responsable.

Si no hay sinceridad o sólo la mitad de la verdad, se está fabricando algo

falso que hace daño.

La confianza se genera en el tiempo y a veces se necesitan años para explicar los problemas difíciles; pero al inicio de todo acompañamiento espiritual, es necesario creer en su necesidad y tener una actitud de transparencia honesta.

Estas actitudes previas parecieran ser aceptadas, pero el tiempo y la experiencia de los años, indica que si estas actitudes no están explicitadas, se perderá mucho tiempo y es posible que se produzcan frustraciones y sentimientos de fracaso e inutilidad.

### C. JESUS MODELO DEL ACOMPAÑANTE.

Al leer los Evangelios es fácil descubrir como Jesús siempre acompaña a quienes va encontrando en su camino.

El acompaña a los discípulos de Emaús y el capítulo 24 de San Lucas muestra al Señor cercano a dos hombres desorientados y sin esperanza. El sabe escuchar respetando los silencios y las dudas. Al meditar en este pasaje del Evangelio se van descubriendo los rasgos de quien sabe acompañar. Les lleva a las Sagradas Escrituras y los ayuda a recuperar la alegría de vivir. Los orienta a redescubrir la esperanza y ellos vuelven alegres a Jerusalén porque han encontrado a Jesús «al partir el pan».

Los dos viajeros pueden releer lo

que ha sucedido con una mirada nueva. Alguien los acompañó y así renace la vida. Es un acompañamiento silencioso, de pocas palabras. No hay ninguna dominación y sólo es una luz que orienta y crea espacios de alegría.

El peregrino de Emaús es el Buen Pastor (San Juan 10. 1-16).

Conoce a los suyos, los alimenta y les da la vida nueva. Es mucho más que un consejero que da alguna receta. Es Aquel que da la vida por sus amigos y que busca la oveja perdida hasta encontrarla. La lleva sobre sus hombros. Es un pastor, lo cual es muy diferente a un arriero.

Es un servidor que tiene humanidad y sabe dar ternura y amistad.

Jesús es el Pastor que sabe guiar y orientar con bondad e inteligencia. El tiene sabiduría y es capaz de mirar más

allá de las apariencias externas.

Jesús invita a crecer y ha venido para que todos «tengan vida y vida en abundancia».

En el Antiguo Testamento se habla del Mesías anunciado y se le denomina «El Compasivo» o sea aquel que asume y sufre con los problemas y conflictos.

En la vida de Jesús, nadie pasa que no sea comprendido por El. Sus encuentros con la mujer adúltera, con Zaqueo; sus parábolas sobre la misericordia y toda su vida, hasta el final, son la expresión de quien sabe amar y dar amor.

Para quienes viven la hermosa tarea de acompañar a otros, siempre será necesario tener presente el rostro de Jesús, el Único modelo que muestra el mejor camino para ayudar a crecer.

## D. TRES PRINCIPALES TEMAS EN EL ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL.

### a) *La relación con Dios.*

La tarea primera es ayudar a descubrir el rostro de Dios y así tener una vivencia de su Amor. Siempre será el Espíritu Santo quien guía y orienta. El acompañante no debe pretender ser el chofer del Espíritu. Al contrario, su tarea es colaborar con la acción del Espíritu, recordando «que son hijos de Dios los que son guiados por el Espíritu». (San Pablo).

En esta búsqueda de Dios, es importante ayudar a descubrir el rostro bondadoso del Padre, porque el concepto o imagen de Dios, es de enormes consecuencias.

Al descubrir el rostro del Padre,

es posible llegar a la «oración cristiana que está orientada hacia el Padre, por Jesucristo y bajo la acción del Espíritu Santo».

Muchas veces podrá descubrirse que hay falsos conceptos de Dios y, por consiguiente, tampoco habrá una verdadera oración. También, es fácil captar expresiones de oración más paganas que cristianas.

Más allá de un concepto intelectual, se trata de ayudar a un encuentro real con el Dios verdadero.

Como siempre, habrá una lucha con Dios y la imagen bíblica de Jacob que se enfrenta a Dios, es de permanente actualidad.

Jacob cambió de nombre y entró en la reconciliación verdadera porque su experiencia de Dios, le transformó la vida.

En el camino de la oración, poco a poco, se descubrirá «la oración de las manos abiertas» o sea el colocarse en su Presencia para que ponga o quite lo que El quiera.

Así, se crece en el amor a Dios, en lo que significa el Absoluto de Dios y se entiende el Padre Nuestro, el abandono en sus manos para llegar al «sólo Dios basta» de Sta. Teresa de Avila. Progresivamente se irá entendiendo que Dios es Dios y que merece ser amado por El mismo y por sobre todas las cosas.

Aquel que busca el rostro de Dios, tratará de hacer su voluntad y acoger sus designios.

**En la persona de Jesús** está la mejor manera de entender y amar a Dios. Descubrir una relación personal con El, acoger su estilo y su mentalidad, ayuda-

rá en forma decisiva, para encontrar una buena vida cristiana.

### *b) La relación con el prójimo.*

La experiencia y el descubrimiento del Señor, lleva necesariamente a la relación de amor con el prójimo. Se tratará de colaborar en el aprendizaje del amor, porque así se irá entendiendo que el único gran problema, es aprender a amar como el Señor.

El acompañamiento espiritual, tiende a proyectarse en esta donación de amor en sus diversas expresiones: amor de padres e hijos; amor de amistad, amor de esposos; amor al que sufre y al más necesitado.

La experiencia y el conocimiento de Dios, lleva al amor real que va más allá

de lo verbal o de las declaraciones.

Es la caridad fraterna, la solidaridad, la compasión en el sentido de compartir con el otro. Es la abnegación y el servicio a quien lo necesita. Será colaborar con el descubrimiento de Jesús en cada hermano y en todos los hermanos.

La tarea será ayudar a romper prejuicios y distancias. Será mostrar los grados del amor que pasan por el dar cosas, dar tiempo y darse uno mismo. Es iluminador lo que escribe el Padre Alberto Hurtado: «Muchos pierden años y años en trampearle a Dios. Los directores espirituales no insisten bastante en el don completo. El corazón suele quedarse en el comercio mediocre con Dios. Piden y ofrecen, prácticas religiosas, fórmulas. Esto no basta para vaciar el alma de sí mismo, eso no la llena, no le da sus di-

mensiones, no la inunda de Dios. No hay más que el amor total que dilate al alma a su propia medida. **Es por el don de sí mismo por donde hay que comenzar, continuar y terminar.**

Habrá que realizarlo de una vez y rehacerlo hasta que sea connatural. Entonces, el corazón podrá darse en gran paz, se dará a propósito de todo, sin reflexionar, como el girasol se vuelve hacia la luz del sol.

Darse es cumplir la justicia. Darse es ofrecerse a sí mismo y todo lo que se tiene. Darse es orientar todas las capacidades de acción hacia el Señor. Darse es amar para siempre y de manera tan completa como se es capaz. Entonces, todo aparece simple. Se ha encontrado la libertad y se experimenta la verdad de San Agustín «ama y haz lo que quieras».

### *c) Aceptación y valoración de sí mismo.*

Siempre es posible ser mejor y es necesario buscar un permanente crecimiento y maduración.

En este trabajo de apoyo a personas, es importante ayudar a una buena aceptación de la propia verdad, con sus cualidades y defectos.

En nuestro temperamento chileno, tal vez a nivel mundial, existe una baja estima de sí mismo. Las personas tienden a compararse con los otros y no son suficientemente objetivos. Pesan mucho los temores del pasado y las inseguridades suelen ser mayores de lo que afirmamos.

El buen guía espiritual debe preocuparse que las personas se quieran a sí mismos y que entiendan que el precepto evangélico es «amar al prójimo como a

uno mismo».

Ello presupone una buena estima de los valores personales y no quedarse en los miedos y en el pecado. Significa una aceptación de lo positivo y de lo negativo. Siempre existe el trigo y la maleza. Crecen juntos y Jesús pidió no separarlos hasta el final.

La aceptación de sí mismo, sin comparaciones con otros, llama a una mayor libertad interior, que supera las limitaciones en forma madura y adulta.

Al haber una real aceptación de la propia verdad, se podrá desarrollar mejor el espíritu de servicio para vivir el mandamiento del amor.

.....

Estos tres temas centrales constituyen las grandes realidades de la vida y al explicitarlos, se vive en la verdad y no en los sueños.

Es posible definir el acompañamiento o dirección espiritual como la ayuda que un cristiano o una cristiana aporta a otro para ayudarlo a ser atento a la voz de Dios que habla personalmente, a ser apto para responderle, capaz de crecer en la amistad con El y discernir las consecuencias de esta relación de amor. Será una experiencia y no sólo ideas sobre Dios, cuyo rostro humano es Jesucristo.

La unión y la presencia de Dios, constituye lo medular del acompañamiento. Sacar las consecuencias es necesario para evitar vivir en una ilusión o en una «espiri-

tualidad» desencarnada.

La **Virgen María** mostrará el mejor ejemplo de este amor a Dios, a su Voluntad y al prójimo, en un amor gratuito y de generosidad total.

## E. ENUNCIACION SOBRE LO QUE ES NECESARIO PRECISAR.

Para que los tres temas centrales puedan abordarse mejor, será conveniente precisar aspectos que requieren especial cuidado.

Esos temas se complementan con estos aspectos, de los cuales sólo se hace poco más que una enumeración en estas páginas.

### a) *El sacramento del perdón.*

Un buen guía, especialmente si es sacerdote, tendrá que preocuparse que el acompañante sepa buscar el perdón de Dios por el sacramento de la reconciliación.

La confesión es necesaria porque así lo estableció Jesucristo. Para muchos, será

conveniente confesarse una vez al mes. Para otros, especialmente personas mayores, bastará con tiempos más espaciados.

Cuando el guía es sacerdote y confesor, este acompañamiento queda más enriquecido, porque se producirá un mejor conocimiento de los problemas y de las personas. Cuando quien guía es mujer, religiosa o laica, será necesario encontrar formas de orientar aspectos sacramentales.

Es necesario establecer claramente estos tiempos de confesiones. Se mantiene la doctrina tradicional, por lo cual si hay algún pecado grave, debe ser confesado lo antes posible.

*b) Los tiempos y el estilo de las conversaciones.*

En algún libro antiguo aparece la figura de un personaje público que afirma tener que consultar un problema delicado con su director espiritual. El personaje nombra un sacerdote, sin saber que había fallecido ocho años atrás... Esa historia tiene actualidad en todos los tiempos.

En el caso de seminaristas, sacerdotes y religiosas, se recomienda un encuentro periódico organizado, serio y con contenido.

Se requiere tener metas, hacer una buena evaluación e ir constatando qué sucede con los acuerdos conversados.

No basta decir que hubo una buena conversación y que sirvió mucho. Se ve necesario un trabajo planificado y a

largo plazo.

Habrà vaguedad y confusión, si no se han logrado orientaciones definidas.

El guía suele ser «buena persona», pero no basta con esa bondad. Si no hay claridad en los tiempos, en los estilos, en los contenidos, podrá haber una gran pérdida de tiempo, lo cual desprestigia este trabajo tan importante.

*c) Discernimiento vocacional.*

Es una etapa especial para quienes buscan discernir si hay vocación al matrimonio o a una vida consagrada a Dios.

Requiere especial dedicación de parte de los guías y habrá que hacerlo sin el afán de «fabricar» vocaciones, sino más bien buscando la voluntad de Dios.

El sacerdote o la religiosa, tienden a encontrar continuadores en sus caminos y eso puede producir una especie de cacería de vocaciones.

Puede ser fácil presionar en forma inconsciente en ese sentido y los resultados son negativos.

El tema del discernimiento, merece un tratado especial y hoy día, gracias a Dios, está bastante desarrollado en la Iglesia.

Las vocaciones al matrimonio, que siempre serán la gran mayoría, necesitan una preparación mucho mejor.

Los cursos para novios suelen ser un parche útil; pero no logran orientar la vida con la importancia que se merece.

Este tema no debe seguir siendo soslayado.

#### *d) Educación de la vida afectiva.*

La Iglesia sostiene que ésta es la tarea de los padres de familia y así debería ser. De hecho hay grandes vacíos en esta educación por la ignorancia y el temor de las familias. Estos vacíos o ausencias, encuentran una respuesta inadecuada en la televisión o en revistas de pornografía.

La sexualidad tiene enormes proyecciones afectivas y psicológicas. Requiere ser insertada en la vida y asumida en globalidad.

Los acompañantes, hombre o mujer, podrán ayudar en esta educación afectiva, pero es tarea de toda la Iglesia, abordar en forma pedagógica este delicado aspecto de la vida humana.

*e) Los proyectos de vida.*

Cada persona tiene un camino especial y ayuda mucho explicitar los proyectos de vida y saber qué es lo que quiere Dios en cada historia humana.

Se necesitan proyectos de vida en lo personal, en una familia, en una comunidad. Es de desear que cada persona tenga clarificado su proyecto de vida y sepa lo que busca, para poner los medios apropiados. Al no existir proyectos de vida, ya sea en lo personal o en lo social, se producen grandes vacíos, porque será vivir como barco sin timón. Quien no tiene un proyecto de vida, se asemeja a los tornillos sin hilo.

*f) Caminos de oración y búsqueda de la voluntad de Dios.*

Siempre habrá diferentes maneras para buscar a Dios. Las etapas, que con el tiempo se van viviendo, van modificando los esquemas de oración; pero es fundamental saber que aquí está el nervio más importante en un buen acompañamiento espiritual.

Buscar la Voluntad de Dios, es la base de la vida y por no estar establecidos en esta raíz, se cometen muchos errores.

El subjetivismo y la relativización de los valores se generan al no haber una búsqueda, desde la fe, sobre la Voluntad de Dios.

*g) La acción del Espíritu Santo.*

La acción del Espíritu Santo es fundamental en todo proceso de formación. Es fácil descuidarse, olvidar que el Espíritu Santo es «el abogado» defensor que lleva a la verdad.

El Espíritu Santo es respetuoso y se le escucha sólo cuando hay silencio interior.

Jesús dejó el Espíritu Santo para orientar la Iglesia y éste es el alma de toda vida cristiana.

## ¿POR QUE SE ESCRIBEN ESTAS REFLEXIONES?

Se habla sobre la formación de personas, pero si no hay un buen «rayado de cancha», es muy difícil hacer algo serio.

Gran cantidad de católicos practicantes viven apoyados por ese personaje que se llama «el padre topete». Depende con quien se encontraren, es con quien se confiesan. Después ve a otro sacerdote y así sucesivamente. Estos católicos van saliendo de situaciones difíciles, pero no hay mayor continuidad en su búsqueda de Dios.

Estas reflexiones desean actuali-

zar un tema para quienes buscan una mejor calidad de vida cristiana, en una sociedad en donde la agitación y el ruido hace difícil encontrar respuestas adecuadas.

Si un cristiano no cuida su jardín interior y no asume esta necesidad vital, lentamente irá llegando a una mediocridad y a una disminución de la fe en Jesús y en el Evangelio. Al vivir motivado únicamente por lo exterior, la vida se hace muy superficial.

Las motivaciones para vivir, necesitan nacer desde el corazón de las personas. Si estas vivencias no están explicitadas, fácilmente se pierde la orientación de la vida.

Son tantas y tantos los que viven sin sentido, en una existencia oscurecida y sin horizontes de esperanza.

Al leer entrevistas y reportajes, ya sea a nivel mundial o nacional, se puede percibir la pobre verdad que se escucha en frases sin contenido o en palabras sin compromiso.

Es una situación peligrosa y de consecuencias negativas para el futuro.

Obispo Carlos González C.

## TESTIMONIO DE UN LAICO CON RELACION AL MISMO TEMA.

### LOS DIRECTORES ESPIRITUALES QUE LA GENTE QUIERE:

- \* Los directores espirituales deben ser tardos para condenar y pronto para comprender desde adentro, sin juzgar, sino para desarrollar el Amor.
- \* Los directores espirituales deben ser olvidados de sí mismos, transparentes, para que a través de ellos se vea el rostro del Dios Padre, el de la Misericordia.
- \* Los directores espirituales deben ser austeros, para que en ellos se vea el

desapego que Jesús nos predica; un sacerdote con un vehículo último modelo tendrá menos llegada que uno que llega a ver a un campesino en citroneta. Pensemos cómo andaría hoy el Padre Hurtado.

- \* Los directores espirituales deben ser alegres, pues deben transmitir la alegría serena de quien ha sido liberado para siempre de la muerte, por la victoria de Jesús.
- \* Los directores espirituales deben ser directos, hablar para que el otro entienda en su lenguaje, en su realidad concreta; debe fomentarse una espiritualidad de los laicos, en vez de convertir a los laicos en sacerdotes casados. Se debe hablar para que se entienda allí «donde las papas queman».

- \* Los directores espirituales deben dimensionar el servicio al prójimo como muestra del Amor que colabora con Dios en la Creación; el trabajo cotidiano debe ser también una forma de amor a Dios y al hombre. El trabajo es la herramienta que muchos tienen para hacer su aporte a la realización del Plan de Dios.
- \* Los directores espirituales deben saber escuchar el alma del otro, para allí descubrir los silencios y las palabras de Dios en las historias personales.
- \* Los directores espirituales deben transmitir al otro el Amor y la valoración que Cristo le tiene, como creatura única e irrepetible: el director espiritual, pedagogo del Amor, debe enseñar con el ejemplo; sólo así será creíble y per-

mitirá la verdadera confianza, pues se confía en aquél que me ama de verdad.

- \* Los directores espirituales deben enseñar la delicadeza profunda con el otro, pues el Amor es una flor que requiere ternura de corazón para germinar y crecer.

## Indice general

A. PRESENTACION .....	3
B. ACTITUDES PREVIAS. ....	8
C. JESUS MODELO DEL ACOMPAÑANTE. ....	11
D. TRES PRINCIPALES TEMAS EN EL ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL. ....	14
a) La relación con Dios. ....	14
b) La relación con el prójimo. ....	17
c) Aceptación y valoración de sí mismo. ....	20
E. ENUNCIACION SOBRE LO QUE ES NECESARIO PRECISAR. ....	24
a) El sacramento del perdón. ....	24
b) Los tiempos y el estilo de las conversaciones. ....	26
c) Discernimiento vocacional. ....	27
d) Educación de la vida afectiva. ....	29
e) Los proyectos de vida. ....	30
f) Caminos de oración y búsqueda de la voluntad de Dios. ....	31
g) La acción del Espíritu Santo. ....	32
¿POR QUE SE ESCRIBEN ESTAS REFLEXIONES? .....	33
TESTIMONIO DE UN LAICO CON RELACION AL MISMO TEMA. ....	36